

# Jade suicide

**Karen Galván**

Jade suicide

Karen Galván

Los días me pesan, aunque no tanto como mis ganas de desaparecer. Hoy comienzo otro día en mi vida, otro día de mierda.

Mi nombre es Ramona, soy como cualquier estudiante común y corriente de preparatoria, pero no tan común y corriente, sufro de depresión. ¿El motivo por el cual estoy así? A lo largo de mi vida tuve sólo sufrimientos, mi padre desapareció apenas nació y mi madre siempre me recordó lo inútil que era. Estoy sola.

Esta soy yo, tengo 17 años y pienso más en la muerte que una niña con cáncer. Cada mañana de mi patética existencia, me despierto a la madrugada para ir a la escuela, maldito nido de víboras, uno de los principales problemas en la vida de una adolescente porque te hace sentir inútil, creces sintiéndote fracasada. Aunque últimamente no me ha ido tan mal: como no tengo amigos puedo prestar más atención en clases. ¿Amigos dije? son sólo personas sin cerebro haciéndote sentir que son superiores, ni me interesan; me alejé de la hipocresía de la gente, prefiero encerrarme en mi cuarto

---

---

---

**Jade suicide**

**Karen Galván**

que ir a fiestas, encerrarme en mi mundo.

Después de un largo día llego a casa y donde solo quisiera tirarme en mi cama y no despertar jamás, pero empiezan los reclamos de mi madre, a veces nuestra propia familia nos suele dañar más que las otras personas. Te dicen cosas como:

-Todo lo haces mal.

-Nunca haces nada.

- ¿Por qué eres así?

¿Acaso creen que yo pedí ser esto que soy? Piensan que me hacer un favor por lidiar conmigo, pero no es así, solo me recuerdan lo patética que soy. ¡Por favor! Yo puedo hacer eso sola, nada más con mirarme al espejo y ya encuentro un montón de cosas que me desagradan, al ver mis cicatrices en las muñecas recuerdo el porque me detesto a mí misma. Sólo hay una cosa en la vida que no detesto: Mikail.

Jade suicide

Karen Galván

Todo comenzó cuando un chico nuevo llegó a la escuela, me llamó la atención como a la mayoría de las chicas, Mikail es un chico majestuoso, cabello rubio dorado y unos ojos negros penetrantes, es soberbio, engreído, altanero y egoísta pero aun así me enamoré de él al instante.

Él era igual de despreciable que sus compañeros de clases, al poco tiempo me di cuenta que le divertía molestarme. Primero fueron palabras, luego notas seguido de insultos y terminaban con golpes. Me había enamorado de mi propio agresor, no podía evitarlo, su agresión era cada vez peor, pero quién me iba a escuchar, como me iba a defender y tampoco podía destruir lo único que tenía sentido en mi vida: lo que sentía por él.

Pasaba el tiempo y todo empeoraba, encontraba notas en mi mesa y en mis cuadernos que fueron matando la poca alegría que me quedaba. Estar en clases se volvió una pesadilla. Los profesores ya ni siquiera me prestaban atención ni cuando pasaban la lista de asistencia, no existía para nadie. Pero quería cambiar todo esto que me estaba pasando y el cambio tenía que empezar por mí, entonces decidí decirle a Mikail todo lo que sentía por él.

---

---

Jade suicide

Karen Galván

Esa mañana antes de salir de la escuela fui a su casillero y le dejé una nota pequeña y sencilla, no tenía muchas expectativas de cómo iba a reaccionar, pero al fin lo había hecho y me sentía viva.

Al día siguiente llegué como de costumbre, pasaba por el pasillo oscuro como todas las mañanas para llegar a mi salón, pero esa mañana era distinta porque alguien me seguía, me di vuelta con temor y vi a Mikail. En ese momento sentí que me iba a desmayar, mis piernas temblaban, mis manos sudaban, me tocó el hombro y me pidió que lo acompañara arriba. Lo seguí, me preguntaba que tramaba, si esto era real ¡No lo podía creer! ¿Habrá sido por la nota? Solo tenía que esperar, al fin iba a ser feliz. Él tomó mi mano y abrió la puerta que lleva a la azotea, entonces me apretó fuerte la mano y de un empujón brusco me tiró al suelo. Tenía miedo, no era lo que yo pensaba, tenía otra cosa en mente. Escuché un ruido y miré hacia el costado, vi a sus dos amigos, uno de ellos traía una soga, ambos se reían. Entonces Mikail me levantó, se reía y me insultaba mientras otro me ataba las manos y los pies. Estaba sola, atrapada, nadie podía ayudarme; comenzaron a desnudarme, sentí sus manos frías sobre mi cuerpo inmóvil, no sé qué era peor que

Jade suicide

---

Karen Galván

amaba a quien me estaba destruyendo o que me destruí yo misma. Lo vi sonreír y sonreí también. Estaba al borde el tejado, entonces sentí ese leve susurro del viento, los miré con tristeza a los tres, pensando como el odio puede llegar tan lejos y sentí su mano, una caricia, un empujón y supe que iba a morir.